

Sistematización de Experiencias en Terreno:

PROGRAMA POBLACIONAL DE SERVICIOS PARA NIÑOS Y JÓVENES EN RIESGO SOCIAL CORPORACION LA CALETA*

Documento de Apoyo Técnico N° 2 Proyecto de Apoyo y Difusión de Programas de Prevención Comunitaria del Delito



Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (CESC)
Instituto de Asuntos Públicos
Universidad de Chile

Mayo de 2005

PRESENTACIÓN DE LA INSTITUCIÓN

La labor de la Corporación La Caleta (CLC) está orientada al desarrollo integral de comunidades populares, a través de un trabajo de formación valórica dirigido a niños, niñas y jóvenes, y al fortalecimiento de organizaciones vecinales y comunitarias. Con una fuerte influencia del modelo de Educación Popular, CLC trabaja con la firme convicción que el mundo popular debe ser protagonista de los procesos de transformación social.

1) Antecedentes de la Institución

CLC formó parte de una Organización No Gubernamental que surge en Chile en el año 1981, bajo el alero de la Iglesia Católica, como una estrategia para ayudar a niños, niñas y jóvenes con problemas de inhalación de solventes, constituyéndose como una de las primeras comunidades terapéuticas del país, bajo el nombre de Hogar San Francisco de Asís. En 1985 se formaliza la agrupación como ONG a partir del Programa Poblacional de Servicios para Drogadictos “La Caleta”¹. Dicho trabajo comienza en el campamento Angela Davis, comuna de Recoleta en Santiago.

En el contexto socio-político de los años 80’s, La Caleta se constituyó en un importante referente para el mundo popular, puesto que a partir de las actividades desarrolladas surgieron un buen número de dirigentes sociales y populares. Las intervenciones incorporaron, desde un comienzo, un fuerte compromiso político e ideológico, movilizándolo a los sectores populares en pos de la recuperación de la democracia.

A partir de 1990, con el retorno de los civiles al gobierno, el movimiento generado por La Caleta pierde fuerza. Por una parte, se diluye la meta unificadora (la recuperación de la democracia) y, por

* Investigación en terreno y redacción del documento: Jean Paul Piña Veas. Edición: Ximena Tocornal

¹ “La Caleta” es el nombre que reciben los espacios secos debajo de los puentes del Río Mapocho en la ciudad de Santiago. Niños y jóvenes utilizan esos espacios para reunirse, usualmente consumen drogas y e inhalan solventes. Más allá de estas conductas, conforman grupos informales donde se crean vínculos estrechos entre jóvenes y niños, especialmente cuando algunos de ellos han dejado los hogares para instalarse en la calle.

otra, disminuye notablemente el financiamiento internacional que recibe la institución. Finalmente en el año 1992, La Caleta decide apoyar la autonomía y el desarrollo de dos equipos constituidos tanto en el sector Norte, como en el sector sur de Santiago. Para ello se realiza una distribución de los recursos, se conforma la Corporación La Caleta y se da inicio a la constitución de la Caleta Sur. Ambas institucionalidades respondieron y siguen respondiendo a las diversas realidades y particularidades en las que desarrollan su trabajo siendo independientes una de la otra.

El pensamiento de CLC se cimienta en una perspectiva de reflexión y acción crítica de la sociedad y sus problemáticas. Para esta ONG, la instauración del modelo económico neoliberal en los años '80, y su consolidación en los '90 bajo los gobiernos de la Concertación², ha generado una serie de efectos no deseados en el mundo popular, acentuándose la desigualdad y la exclusión. Ello ha contribuido a aumentar la inseguridad en los sectores populares, mermando los lazos sociales y la capacidad de dichos sectores para organizarse y ser transformadores de su realidad.

Desde esta perspectiva, CLC estima necesario trabajar para fortalecer la cultura popular y las organizaciones sociales locales, a fin de que los pobladores y pobladoras sean capaces de hacerse cargo de sus problemáticas, y posicionarse como una contracultura que permita establecer la visión de lo popular en el conjunto de la sociedad.

La propuesta de trabajo de CLC considera que es imposible lograr transformaciones sociales, si no hay un protagonismo de los destinatarios. En este sentido, el enfoque de CLC no está dirigido explícitamente a la prevención, sino que está orientado a crear conciencia entre los pobladores de sectores marginados, sobre los problemas que viven, sus causas y posibles soluciones. De esta forma, busca generar una mirada y una reacción de tipo ciudadano ante las problemáticas sociales, siendo la prevención de la inseguridad una consecuencia de la formación valórica y ciudadana que entrega la institución.

2) Principios y Objetivos de la Institución

Visión	Ser una ONG de desarrollo que contribuye al empoderamiento de los sectores populares excluidos, desde una perspectiva comunitaria, contribuyendo al mejoramiento de su calidad de vida.
Misión	Fortalecer y promover la participación socio-cultural de los sectores populares urbanos afectados por la exclusión, a través de la educación, la formación, la recreación, prevención, organización, capacitación y sensibilización, con el fin de que sean protagonistas de los procesos democráticos del país.
Objetivo General	Movilizar los recursos solidarios y afectivos entre los pobladores/as, y desarrollar las capacidades de comprometerse en el ámbito personal y social, de formarse y autoeducarse y de buscar siempre estrategias de sobrevivencia, para de esta manera contribuir a la movilidad social de los destinatarios.

² Concertación de Partidos por la Democracia, alianza política conformada por la Democracia Cristiana, el Partido por la Democracia, el Partido Socialista y el Partido Radical Social Demócrata.

Objetivos Específicos

- Promover y fortalecer la organización social de los sectores populares urbanos, trabajando en el tema de la desintegración social. Aumentar la organización social.
 - Facilitar la comprensión de los problemas en el contexto de la exclusión social, económica, política, cultural y espiritual.
 - Potenciar las capacidades de las comunidades y/o grupos específicos que elaboran, gestionan y desarrollan proyectos concretos de acuerdo a sus necesidades, incluyendo el tema de las drogas.
 - Favorecer el protagonismo y la participación formando líderes jóvenes, niños/as, hombres y mujeres que potencien sus capacidades y de otros/as, sensibilizados respecto a las causas de la exclusión.
 - Facilitar la ampliación de la visión de realidad que viven otros sectores de exclusión a nivel regional, nacional, latinoamericano e internacional, mediante los intercambios e inter-relaciones entre los diferentes actores sociales.
-

El trabajo de los miembros de la CLC está inspirado en 3 principios -definido por la misma institución como utópicos:

- 1) El mundo popular tiene recursos, saberes y capacidades para curar a los sujetos enfermos.
- 2) La esperanza de que es posible lograr la re-inserción de un sujeto enfermo dentro de la sociedad de sus iguales.
- 3) El convencimiento de que es posible fundar nuevas relaciones humanas centradas en el afecto y en la com-prehensión entre las personas.

Ellos promueven una actitud de *com-prehensión afectiva, sufriente, esperanzada y escéptica* que se coloca en el lugar del otro y comprende sus motivos. La CLC se constituye como un “colectivo ético” a partir de una ética que cruza los valores laicos y cristianos en una hebra común: la afectividad y el amor al otro en su flaqueza.

COMPONENTES DEL MODELO DE INTERVENCIÓN

El modelo de intervención de CLC cuenta con un conjunto de componentes que se desarrollan de manera secuencial, y una vez instalados, éstos pueden ejecutarse en paralelo en los distintos sectores donde la CLC tiene presencia. Los componentes son:

- 1) Diagnósticos Participativos.
- 2) Animación de Espacios Públicos
- 3) Desarrollo de Capacidades y Potencialidades de Niños/as y Jóvenes
- 4) Apoyo y Capacitación a las Organizaciones Sociales locales
- 5) Formación de Monitores y Monitoras

1) Diagnósticos Participativos

El primer componente consiste en la elaboración de un diagnóstico, proceso que además permite la instalación de los miembros de CLC en la comunidad como agentes validados. El diagnóstico se nutre de dos tipos de fuentes de información para conocer un territorio:

- conocimiento formal, si bien es más reducido tiene como característica el estar registrado, como por ejemplo informes de evaluación, las fichas de individuos y registros de actividades y proyectos, etc.
- conocimiento informal, cuya característica es ser intuitivo, asistemático, generado desde la simple observación, el intercambio de opiniones y/o percepción, interpretaciones personales y colectivas.

A partir de la recogida informal de conocimiento, se establecen vínculos con dirigentes, vecinos, vecinas, agentes pastorales y servicios presentes en el sector. Se realizan recorridos por la población que permiten reafirmar o cuestionar el conocimiento previo que se tiene sobre el sector.

Se realizan también reuniones grupales entre los vecinos, con el fin de permitir de afianzar relaciones, identificar los problemas del territorio, su contexto y sus causas, facilitar iniciativas de coordinación, identificar capacidades y potencialidades de la comunidad, buscar soluciones y generar compromisos desde la comunidad para hacerse cargo de los problemas que los afectan.

La metodología utilizada en estos diagnósticos se basa en la conversación grupal y se apoya en el uso de fotografías del sector. Ello permite detonar con mayor facilidad la identidad común local, dando mayor fluidez a la conversación e incorporar la experiencia de los niños/as.

Diagnósticos Visuales

*La estrategia de los **diagnósticos visuales** viene de hace varios años. Nosotros hicimos una campaña que se llamó "darle una voz a los niños y las niñas" que se desarrolló en el año 95 en la población La Chimba, y lo que hicieron estos niños apoyados por un fotógrafo, fue que se les entregaba a los niños/as una cámara con un rollo fotográfico, y se conversaba un tema que todos iban a fotografiar, la familia, el barrio, la escuela, los amigos... se sacaron cerca de 500 fotografías de las que se eligieron 32, las que se ampliaron y se hizo una muestra fotográfica que estuvo en varias partes.*

Aquí nos enganchó el tema de la imagen, tratando de buscar la voz de los sujetos. Se hizo también en organizaciones de la zona norte, y después se le agregó el proceso de que inmediatamente sacadas las fotografías se conversaba el por qué de la fotografía y eso se sistematizaba en un documento como un diagnóstico visual. Eso se hizo con 36 organizaciones juveniles de la Zona Norte de Santiago, en Copiapó y en las poblaciones La Chimba y Siete de Febrero.

Es potente porque genera conversación, coloca lo propio, coloca la subjetividad de la mirada en el contexto, se pone en la mesa, aunque la persona no hable mucho. Resulta un instrumento importante cuando existen dificultades para comunicarse en términos verbales.

Hemos tratado de reconocer que en el medio la palabra es demasiado predominante en la participación, por lo que hay que buscar otras estrategias, porque si la persona no tiene todavía un desarrollo personal para expresarse verbalmente, hay otras formas y en ese sentido hemos ocupado la plástica, hemos ocupado el teatro, la fotografía u otros mecanismos".

David Ordenes, Secretario Ejecutivo, Corporación La Caleta

Diagnóstico Participativo en la población Siete de Febrero

En la población Siete de Febrero, el diagnóstico permitió que la comunidad se diera cuenta de que no estaban solos en la preocupación con respecto a los problemas de la droga, el microtráfico y la seguridad en los pasajes. Se dieron cuenta que las personas peligrosas eran menos de las que se pensaban, y que habían grupos juveniles que realizaban un trabajo importante de apoyo a la comunidad, que eran mirados con desconfianza por los vecinos y vecinas, desconfianza que se debía principalmente al desconocimiento de sus actividades.

Cuando se realizó el diagnóstico visual, se produjeron algunos problemas con los microtraficantes locales, ya que se les fotografió en un punto de venta de droga y se sintieron intimidados, por lo que amenazaron a algunos de los monitores/as que trabajaban en el lugar. El conflicto se solucionó cuando los vecinos conversaron con los afectados, explicándoles que el trabajo que se estaba realizando correspondía a una iniciativa colectiva de desarrollo comunitario, sin relación con políticas de control ni represión policial.

2) Animación de Espacios Públicos

Este segundo componente corresponde a una serie de actividades recreativas, educativas y preventivas en un sentido amplio que se implementan en el espacio público. A partir de los hallazgos entregados por los diagnósticos participativos se priorizan entre los profesionales de CLC y los actores sociales locales, aquellos sectores del territorio con mayores carencias y problemas.

La idea es planificar un trabajo cuyo asentamiento sea el espacio público, la calle o pasaje, la plaza del barrio, para encontrarse con las familias, jóvenes, niños y niñas, en su propio ambiente. En estos encuentros se desarrolla una labor orientadora y formativa hacia niños y jóvenes, desde donde se recogen a aquellos que muestran mayor interés para formar parte del grupo de monitores.

Animación de Espacios Públicos en la población Siete de Febrero

En la población Siete de Febrero, se planificó tomarse la calle Estados Unidos un día sábado a las 3 de la tarde. La actividad contempló batucadas, juegos recreativos y dinámicas grupales, motivando a niños y niñas y algunos/as adolescentes. Se llevaron además artículos para preparar jugos y sándwiches, con lo que se involucró a las mamás de los niños y niñas que salen a mirar las actividades. Se les pedía un jarro, una olla, vasos, o que ayudaran a preparar los sándwiches

Aparecieron adolescentes que se quedaban al margen de la actividad, o preferían molestar o reírse de lo que se estaba haciendo. Los monitores/as los observaban y buscaban la manera de acercarse a ellos e incorporarlos a otras actividades.

De esta forma comienzan a articularse grupos de intereses, niños/as pequeños, adolescentes, de jóvenes o de madres, generando así lazos que aumentan la confianza entre los vecinos.

3) Desarrollo de Capacidades y Potencialidades de Niños/as y Jóvenes

Este tercer componente consiste en canalizar necesidades y demandas específicas que surgen a partir de la *Animación de Espacios Públicos*. Estas actividades permiten a los monitores/as (ver más adelante) de CLC establecer un vínculo con los niños/as y sus familias, conocer los intereses, capacidades y potencialidades de los niños, niñas y jóvenes del sector.

En base a esta información se conforman talleres temáticos coordinando los intereses, capacidades y potencialidades de los niños, niñas y jóvenes con los intereses y habilidades de los monitores/as, quienes cuentan con el constante apoyo técnico de los profesionales de CLC. Estos grupos reciben además apoyo y capacitación para conformarse como organizaciones sociales si es que lo desean, dando de sustentabilidad a las actividades.

Los talleres se realizan con un enfoque preventivo, por cuanto son una posibilidad de mostrar alternativas y caminos distintos para la elección de un proyecto de vida. Resulta central potenciar el desarrollo de herramientas como el aumento de la autoestima y el vincularse con los afectos. Se rescata el “estar con la gente” como un espacio privilegiado que desata energías y posibilidades de cambio concreto, tanto para la gente como para el equipo.

Desarrollo de Talleres en la población Siete de Febrero

En la población Siete de Febrero se montaron dos talleres para niños y niñas de 5 a 12 años, a través de financiamiento conseguido por el Programa Comuna Segura³ de la Comuna de Recoleta:

1) Taller de teatro, en el cual participaban 11 niños (10 niñas y 1 niño) dirigido por un estudiante de teatro del sector. En este taller se armó un montaje de poesía, mezclado con música de un programa infantil. Ese montaje actualmente se está presentando en distintos lugares de la comuna. Según el monitor existe un fuerte interés por continuar juntos.

2) Taller de muralistas, a cargo de una dirigente social local, dirigido a niñas y niños. En este taller se trabaja la parte plástica y gráfica, pintar, dibujar, conocer el uso de los colores, entre otros temas.

Los temas que grafican con los niños/as del taller eran temas que ellos mismos pedían, ¿quiénes son? ¿ cómo somos nosotros?. Los niños y niñas se dibujaban, tal como se percibían.

Los monitores/as consideran que para los niños el hacer actividades como éstas, permite producir cambios concretos en ellos, hacerlos más independientes, cambiar su visión de mundo. Para ellos los talleres se convierten en una instancia importante y gratificante, que difícilmente se ve afectada porque el resto de sus amigos se burlen. Según los monitores/as los niños/as son perfectamente capaces de equilibrar sus actividades cotidianas con el interés desarrollado en los talleres.

El trabajo con los niños/as también tiene un efecto positivo en los padres y madres, ya que para ellos resulta altamente motivador el ver que sus hijos son capaces de lograr cosas positivas, y alejarse de la situación de riesgo en la que la mayoría de ellos se encuentra. Esto hace que padres y madres se involucren activamente en las actividades, y genera en ellos una visión más positiva del entorno en que viven, alejada de la cultura del fracaso que predomina en las poblaciones

³ Comuna Segura es un programa de la División de Seguridad Ciudadana (Ministerio del Interior) entre cuyos componentes existen fondos iniciativas locales de prevención del delito en comunas de riesgo social y delictual

4) Apoyo y Capacitación a las Organizaciones Sociales locales

Desde CLC, este componente se rige por dos principios:

- involucrar y comprometer a los miembros de la comunidad y sus organizaciones frente a su realidad y sus problemas, apoyando y aportando con ideas, informaciones y recursos.
- hacerse parte del movimiento social popular, compartiendo sus reivindicaciones, demandas y propuestas.

Es así como CLC establece vínculos con las organizaciones locales -identificadas a partir de los diagnósticos participativos- y desarrolla alianzas estratégicas, en las cuales las organizaciones reciben capacitación por parte de los profesionales de la institución, reforzando las áreas que las organizaciones sociales trabajan, mientras que las organizaciones coordinan su trabajo con la intervención de CLC, y en algunos casos, dirigentes de las organizaciones trabajan como monitores y monitoras en las intervenciones.

Manteniendo el respeto por la autonomía de las organizaciones, la capacitación y apoyo que éstas reciben consiste en técnicas y estrategias de trabajo con niños, niñas y jóvenes, apoyo pedagógico, apoyo en la elaboración y presentación de proyectos sociales, entre otros. Además se les entregan materiales y guías de trabajo y pueden hacer uso de la infraestructura de CLC para el desarrollo de sus actividades.

Apoyo a Organizaciones Sociales en la Población Siete de Febrero

En la población Siete de Febrero, CLC entró en contacto con una agrupación de mujeres, que se había formado en el 2000 para trabajar el tema valórico y de seguridad ciudadana, con los niños y niñas del sector. De esta manera, también se abrían las perspectivas para las dueñas de casa jóvenes pudieran salir de su círculo y hacer algo por la comunidad.

Según nos indicó la dirigente de esta agrupación, el entrar en contacto con CLC les significó un enorme apoyo, ya que les permitió capacitarse para ser buenas monitoras, buenas dirigentes sociales y les han brindado material de apoyo e infraestructura. Indicó además que se han establecido buenas relaciones de amistad con los dirigentes de CLC, ya que consideran que tienen un alto compromiso con el territorio. Indican que con el apoyo de CLC, ahora pueden trabajar con contenidos de mayor calidad y mejores metodologías de trabajo.

Además, las organizaciones del sector han estado preparando con CLC un proyecto dirigido a recuperar la identidad mapuche, puesto que muchos pobladores y pobladoras del sector tienen ese origen étnico. En ese sentido han tenido clases sobre la cultura mapuche y están preparando un viaje al sur, para tener contacto con sus orígenes.

De la misma manera, está contemplado desarrollar un trabajo similar para recuperar la historia de las poblaciones La Chimba y Siete de Febrero, para así por reforzar el trabajo comunitario desde la identidad local.

5) Formación de Monitores y Monitoras

El último componente consiste en la formación permanente de un grupo de jóvenes, llamados monitores/as. Ellos son jóvenes de 15 a 18 años (o más en algunos casos), generando un espacio de desarrollo individual y social al realizar un trabajo directo como agentes de cambio, formadores y promotores con los niños y niñas de su población. Ellos pasan a ser los “tíos”, actores reconocidos por la comunidad, cuyo papel es central para el adecuado funcionamiento del modelo de intervención, puesto que los jóvenes son beneficiarios de la CLC y a la vez los agentes multiplicadores de los cambios a ser implementados con los niños y niñas.

Los monitores/as participan de manera voluntaria y reciben constantemente apoyo técnico y de formación personal por parte de los profesionales de CLC. Ellos se integran como monitores siendo púberes (13 a 15 años), habiendo participado en los Talleres o Actividades de Animación de Espacios Públicos. Son reconocidos por sus potencialidades y llamados a convertirse en Pre-monitores/as. De esta forma los agentes multiplicadores provienen de los mismos territorios en los cuales se desarrollan las intervenciones.

Entre las actividades de formación se contemplan iniciativas que les permitan expandir su visión de mundo, conocer otras realidades, como por ejemplo viajar a regiones para colaborar con otras intervenciones asociadas de CLC. Estas actividades se realizan una o dos veces al año en forma de jornadas formativas, en las que los monitores/as se capacitan en diversos temas relacionados con las tres líneas de trabajo mencionadas en el siguiente cuadro.

Líneas de formación de Monitores y Monitoras

a) Desarrollo personal: Cada persona tiene que tratar de ubicarse en el mundo, saber sus necesidades, sus limitaciones, sus potencialidades y sus capacidades como persona independientemente de su participación en un programa. Nuestra intención es contribuir a que la participación de los jóvenes con nosotros les sirva para su desarrollo personal, para encontrar su vocación.

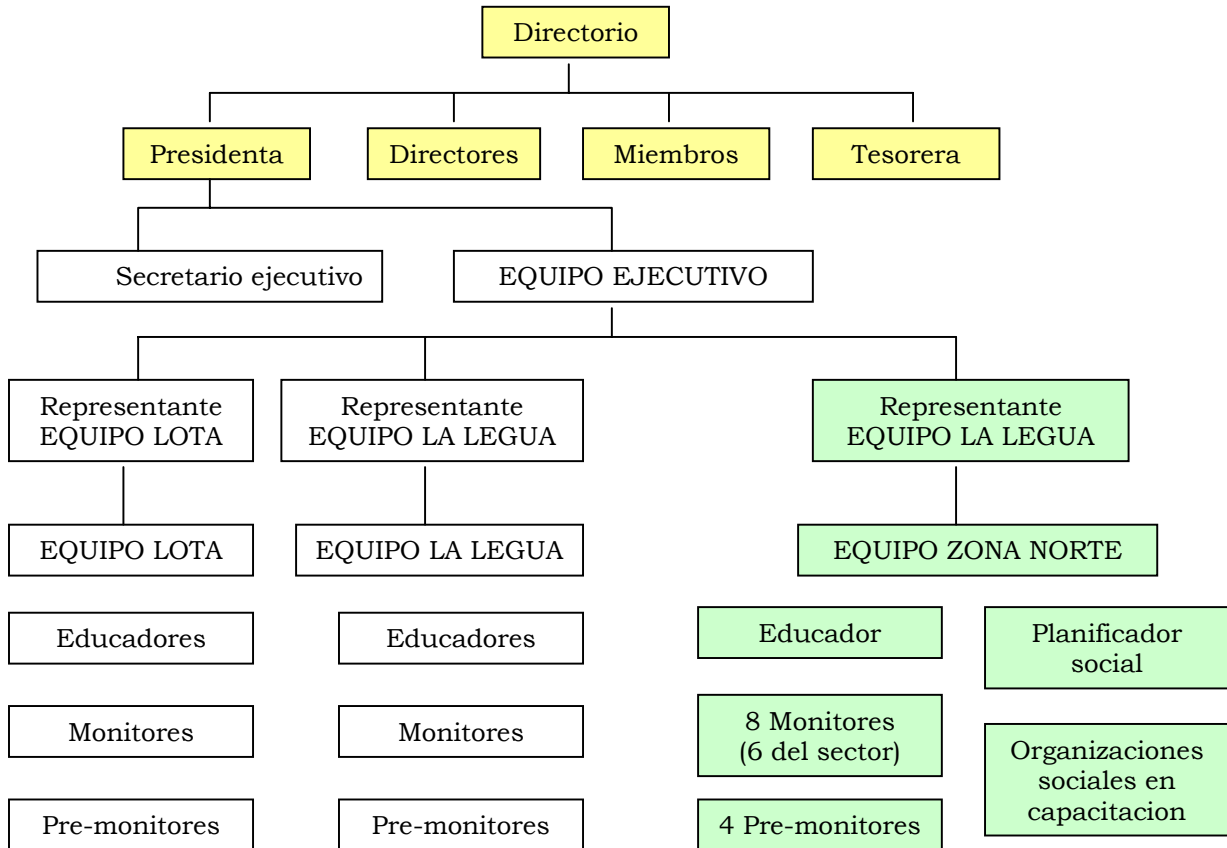
b) Desarrollo Comunitario: Lo asociativo, el desarrollo organizacional, el construir con otros las transformaciones sociales, es fundamental, y por eso se incentiva que las intervenciones que se realizan sean una experiencia gratificante, innovativa, grata, y que los jóvenes que pasan por aquí, consideren que vale la pena construir juntos, entonces hay toda una perspectiva de desarrollo organizacional de trabajo en equipo, trabajo asociativo.

c) Solidaridad y Compromiso: Capacitación en ciertas áreas temáticas que van a contribuir en generar herramientas para que las personas puedan enfrentar la realidad en que están trabajando, desarrollando en los monitores valores que los orienten y comprometan a trabajar por su comunidad, desde la idea de que en la población se comparten los mismos problemas y dificultades y que trabajar por el sector implica una mejor calidad de vida para todos.

David Ordenes, Secretario Ejecutivo, Corporación La Caleta

IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA

1) Organigrama de la Institución



Directorio

CLC funciona como una corporación sin fines de lucro, encabezada por un Directorio de carácter multidisciplinario, como se aprecia en el siguiente cuadro:

Presidenta	Orientadora Familiar
Vice Presidenta	Educadora de Párvulos
Secretaria	Educadora
Tesorera	Contadora
Directores	2 Psicólogos

El Directorio se reúne al menos una vez al año. Durante estas reuniones reciben informes de las distintas actividades, la situación económica de éstas y sus posibilidades de continuidad y financiamiento. El Directorio entrega orientaciones con respecto al trabajo a realizar durante el año por cada uno de los equipos territoriales.

Equipo Ejecutivo

Este equipo articula las orientaciones dadas por el directorio y está conformado por representantes de cada uno de los sectores geográficos en los que trabaja CLC, esto es un representante de la Zona Norte de Santiago, un representante de La Legua y un representante de Lota. Cuenta además con un secretario ejecutivo que actúa como enlace con el directorio de la institución, coordinando los aspectos prácticos de las intervenciones territoriales, disponibilidad de recursos, posibilidades de financiamiento y dificultades territoriales.

Equipos Territoriales

Cada equipo territorial cuenta con plena autonomía. Posee cada uno su propia coordinación y un equipo de trabajo encargado de desarrollar las actividades propias de cada territorio. Estos equipos son los que ejecutan la animación de espacios, la capacitación de monitores/as y el apoyo a organizaciones sociales, entre otras actividades.

Al menos una vez al año se realiza una asamblea de todos quienes trabajan en CLC, en la cual se pone en discusión las prácticas de cada equipo territorial, así como sus necesidades, ya sea de tipo económica, como de capacitación, y en base a estas reuniones se produce un documento de apoyo y orientación para el trabajo a realizarse durante el resto del año.

Los equipos están conformados tanto por profesionales como por monitores y monitoras. Se establece como requisito esencial para los monitores que se trate de personas que provengan de los mismos lugares en los que se trabaja, y para los profesionales que en lugar de cerrarse a su profesión específica, se trate de sujetos abiertos al trabajo social, que tengan cierta legitimidad en el territorio y una experiencia de trabajo importante. Para los miembros de los equipos de trabajo es muy importante el poseer creatividad como elemento clave para generar procesos de trabajo e intervención pertinentes las realidades en las que se trabaja y para ser capaces de adaptarse a las dificultades que puedan surgir.

En la Zona Norte, el equipo territorial está encabezado por dos educadores, en La Legua está formado por tres educadores y en Lota está conformado por cuatro educadores y dos administrativos.

Monitores y Monitoras

Los monitores/as como ya fue descrito son jóvenes de las mismas comunidades donde opera CLC. La compensación que los monitores/as reciben no es de tipo monetaria, sino que esta dada por su desarrollo personal, el desarrollo de sus habilidades como dirigentes sociales, el apoyo técnico y profesional a las actividades desarrolladas por sus propias organizaciones y por la mejora en la calidad de vida en el entorno en el que viven. Es por ello que es importante que los monitores y monitoras pertenezcan a los territorios intervenidos, de manera que haya un compromiso personal con el trabajo.

Los monitores/as dan cuenta semanalmente del trabajo que han realizado, exponiendo cuáles fueron las estrategias que utilizaron, como funcionaron, como fallaron, en que se sintieron débiles, y en conjunto con los demás monitores y los profesionales de CLC desarrollan las capacidades y estrategias que necesitan para realizar de mejor manera su trabajo.

Pre-Monitores y Pre-Monitoras

Los Pre-Monitores/as son niños y niñas de 13 a 15 años que conforman un grupo de trabajo, formación y acción que se centra en desarrollar sus capacidades y estimular su energía orientándola a la posibilidad de generar iniciativas en beneficio de la comunidad, de los niños y niñas y sus pares.

Los pre-monitores y pre-monitoras son generalmente niños/as que destacan dentro de los grupos y talleres por su interés y nivel de compromiso con las actividades. A ellos/as se les invita a participar como pre-monitores, lo que implica colaborar con las actividades que realiza el monitor y acompañarlo en las distintas instancias de su trabajo con la CLC, con el fin de que conozcan la forma de trabajar como preparación para pasar a ser monitores o monitoras si es que están interesados. De esta forma, paulatinamente se les va asignando mayores niveles de responsabilidad, y se les va otorgando mayor capacitación, de manera que con el tiempo cuenten con las habilidades necesarias para caberse cargo de los grupos y talleres o de las otras actividades que realiza la institución.

2) Elegibilidad de los sectores de intervención

Los criterios para escoger las poblaciones a intervenir son:

- Sectores limitados por un sentido de identidad propio, que comparten una historia común.
- Sectores que presenten situaciones de carencia y marginalidad, concentración de pobreza, desempleo y desintegración social, en algunos casos, tráfico y consumo de drogas, violencia, abandono de espacios públicos, bajo nivel de organización y carencia de redes sociales.

Uno de los territorios en que CLC ha implementado su modelo es en la Zona Norte de Santiago, en las comunas de Conchalí, Huechuraba, Independencia y Recoleta (poblaciones La Chimba, Siete de Febrero y El Bosque 1), cuyos porcentajes de pobreza e indigencia son considerables, superando el promedio regional según datos de la encuesta CASEN para los años 1996, 1998 y 2000. Los niveles de ingresos de las familias son inferiores a los \$ 120.000 pesos (USD 200) para las familias pobres no indigentes, y menos de \$ 45.000 pesos (USD 75) para las familias indigentes, según datos de la encuesta CASEN 1998. Estos niveles de precariedad se ven acentuados por el aumento del desempleo en estas comunas en los últimos años, destacando el caso de Conchalí, que aumentó de un 5% en 1996 a un 12,3% en el año 2000.

En este contexto de pobreza, el microtráfico comienza a convertirse en una opción de supervivencia, y la marihuana, la pasta base y los solventes inhalables comienzan a adquirir presencia en las poblaciones, deteriorando el tejido social.

Este panorama concuerda con las estadísticas del Ministerio del Interior que sitúan a las comunas de Independencia, Recoleta y San Joaquín entre las 15 comunas con mayor cantidad de denuncias por delitos de mayor connotación social (DMCS) de la Región Metropolitana, con tasas por sobre las 2.000 denuncias por cada cien mil habitantes. En estas comunas destaca la comuna de San Joaquín por la fuerte alza detectada entre los años 2000 y 2002 (de 1.146 a 2.604 denuncias por cada 100.000 habitantes) alza que se manifiesta principalmente en la presencia de robos con violencia o intimidación. Las comunas de Huechuraba y Conchalí presentan tasas inferiores, aunque no despreciables de alrededor de las 1.500 denuncias por cada cien mil habitantes.

Bajo estos criterios, a partir del año 2003, se han desarrollado intervenciones en la población La Legua, ubicada en la comuna de San Joaquín. Si bien en esta población no hay los niveles de pobreza que se encuentran en las comunas antes mencionadas, el microtráfico se encuentra fuertemente enraizado en la población, siendo directa o indirectamente la principal fuente de ingresos de ésta y existiendo varias familias organizadas en torno a esta actividad. Debido a esto en la población existen fuertes pautas culturales contraculturales vinculadas a la droga, y un alto nivel de tensión y violencia.

PASOS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS COMPONENTES

1) Diagnósticos participativos

Paso 1- Contacto:

- Entrar en contacto con la mayor cantidad posible de organizaciones sociales, para lo que se sugiere comenzar por las organizaciones territoriales (Juntas de Vecinos) y religiosas. A partir de estos contactos es posible acceder a otros dirigentes y organizaciones y así convocarlos a las reuniones.

Paso 2 - Reunión:

- Reuniones para construir un diagnóstico de los problemas que vive la población, y a partir de ahí dejar que fluya el dialogo entre los actores. De esta conversación será posible extraer los principales problemas, sus causas, su localización, las posibles soluciones, y establecer compromisos para hacerse cargo de los temas.

Paso 3- Estrategias:

- Estrategias elaboradas que pueden surgir actividades complementarias al diagnóstico, como la realización de diagnósticos visuales, o recorridos por la población para constatar en terreno los problemas. Esto último no muchas veces se puede realizar ya que muchas veces la presencia de microtráfico y la violencia asociada a éste puede poner en riesgo la actividad.
- A partir de estas actividades se pueden realizar nuevas reuniones para evaluar los resultados en conjunto y redefinir, o acotar de mejor manera las estrategias de intervención.

2) Intervención en Espacios Públicos

Paso 1- Planificación:

- Durante los diagnósticos, se identifican los sectores más vulnerables de la población intervenida y se planifican actividades masivas de intervención de esos espacios.

Paso 2- Intervención:

- En este punto es importante contar con el apoyo de organizaciones juveniles, especialmente de tipo artistico-cultural, por varias razones: para dar mayor atractivo a la actividad, para demostrar un nivel importante de inserción en el territorio, y para brindar a los jóvenes la posibilidad de presentar sus actividades, y mostrarse ante la comunidad como actores positivos, evitando así la estigmatización de la juventud.
- La intervención debe incorporar actividades recreativas para los niños/as, adolescentes y jóvenes del sector e incluir en el proceso dinámicas que permitan dialogar con ellos y conocer sus

intereses, problemas e inquietudes. Esta información resultará muy valiosa para agrupar a los niños, niñas y jóvenes en grupos o talleres que les resulten motivantes.

Paso 3- Inserción Comunitaria:

- El trabajo con niños, niñas y adolescentes resulta además una excelente puerta de entrada a las familias del sector. Los padres y madres se involucran en la actividad dada la participación de sus hijos, y resulta más fácil establecer lazos con ellos.
- Una estrategia efectiva ha sido el incorporar a las madres solicitándoles ayuda para preparar y servir bebidas y sándwiches a los niños/as durante la actividad, proceso en el que los monitores y monitoras tienen la oportunidad de conversar con ellas sobre sus problemas y preocupaciones.
- Desde el acercamiento a los niños/as y las madres resulta posible además acceder a jóvenes en situaciones más complejas, como consumo de drogas, o participación en pandillas, por ejemplo, conocer sus intereses y buscar la forma de incorporarlos a alguna de las actividades.

3) TALLERES PARA NIÑOS/AS Y JÓVENES

Paso 1- Decisión de Contenidos:

- Definición de los contenidos de los talleres a partir de los intereses detectados en niños, niñas, adolescentes y jóvenes, sus necesidades y carencias, las capacidades e intereses existentes entre las organizaciones juveniles y los monitores/as del sector.

Paso 2- Desarrollo:

- A lo largo de los talleres no sólo se entregan los contenidos específicos de cada taller sino que también se desarrollan lazos afectivos entre los monitores y los niños/as, y entre los participantes, lo que permite acercarse de mejor manera a los problemas y dificultades que vive cada uno, y buscar posibles soluciones.
- El trabajo grupal también permite desarrollar contenidos necesarios para las etapas que viven los distintos grupos según su edad, como el desarrollo afectivo, técnicas de resolución de conflictos, temas de sexualidad y orientación vocacional, entre otros.

Paso 3- Continuidad:

- Al terminar los talleres, si se detecta en los niños, niñas y jóvenes interés por continuar trabajando en conjunto, es importante brindarles orientación, apoyo y capacitación para que puedan conformarse como organizaciones sociales.

4) CAPACITACIÓN Y APOYO A ORGANIZACIONES SOCIALES.

Los dirigentes de CLC, entienden el trabajo de base (desarrollado en los diagnósticos, animaciones de espacios y talleres), y el trabajo con organizaciones formadas, como dos líneas de trabajo diferentes, e independientes.

En el caso de las organizaciones sociales establecidas, indican que se trata de un trabajo más amplio, que consiste en entrar en contacto con las organizaciones, y acompañar sus procesos de acuerdo a sus necesidades.

Paso 1- Contacto:

- El contacto con las organizaciones se produce en los diagnósticos participativos, en los cuales se establecen lazos de amistad y confianza con los dirigentes. Esto permite conocer la historia, objetivos y forma de trabajo de las organizaciones.

Paso 2- Apoyo:

- A partir de esta información es posible ofrecer consejos, apoyo y materiales a las organizaciones de tal manera que puedan desarrollar de mejor forma sus objetivos. El apoyo a las organizaciones consiste en capacitación en formulación de proyectos, metodologías de trabajo, contenidos apropiados a sus objetivos, material de trabajo y préstamo de infraestructura para la realización de actividades.

Paso 3.- Relaciones Duraderas:

- Lo positivo de este trabajo es que permite conformar redes sólidas de colaboración a largo plazo, ya que así como las organizaciones pueden contar con la colaboración de CLC, CLC también puede contar con el apoyo de las organizaciones para la realización de sus intervenciones y demás actividades.

5) FORMACIÓN DE MONITORES Y MONITORAS

Paso 1- Incorporación:

- Durante los diagnósticos participativos, se consulta a los pobladores y pobladoras si están dispuestos a trabajar por solucionar algunos de los problemas de su entorno, y cuales son las capacidades que pueden poner al servicio de los demás.
- Con los voluntarios se comienzan a preparar las intervenciones que se van a realizar en la población, las actividades que van a ejecutar y las metodologías que van a utilizar.

Paso 2- Capacitación:

- Comienza en ese momento un trabajo de constante capacitación y retroalimentación con las actividades en terreno, lo que se lleva a cabo a través de reuniones semanales de autoevaluación, en las que los distintos monitores/as comentan sus experiencias e intercambian ideas y estrategias entre ellos y con los profesionales de CLC.
- Se realizan además jornadas formativas en las cuales los monitores y monitoras tienen la posibilidad de conocer otros lugares y experiencias de monitores de otras poblaciones. En estas jornadas se trabaja el desarrollo integral de los monitores y monitoras en lo que se refiere al desarrollo personal, comunitario y organizacional.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DEL PROGRAMA: ACIERTOS Y DIFICULTADES

En primer lugar, es necesario destacar que el fuerte compromiso político de CLC hacia el mundo popular es a la vez su mayor fortaleza y su mayor debilidad. Resulta una fortaleza en tanto genera en la institución una potente mística que cohesiona a sus miembros en base a determinados valores. Ello se aprecia en el alto nivel de compromiso con el trabajo y con los destinatarios/as, que evidencia el equipo de monitores/as quienes participan voluntariamente en actividades que involucran muchas horas de trabajo. Sin embargo, el aspecto valórico político tiene también otros efectos que debilitan a la institución al permanecer en una posición marginada por su marcada postura política. Esto ha afectado principalmente la posibilidad de conseguir un respaldo económico más sólido por parte de organismos del Estado. De esta forma si bien la relación organizacional de CLC es potente a nivel micro, es débil a nivel macro. No obstante, dados los resultados de su trabajo, la institución ha comenzado a ser reconocida por organismos como por ejemplo CONACE⁴, produciéndose una validación de La Caleta por su trabajo socio - político y no por su posición política partidista.

Es una fortaleza del modelo de intervención de CLC la concepción de la intervención como un trabajo integral, que no se limita a la prevención sino que además empodera a las familias, comunidades y organizaciones de la comunidad, lo que permite que su intervención sea sustentable en el tiempo. En este aspecto destaca también que CLC es abierta a compartir su experiencia con otras organizaciones, fomentando la replicabilidad de su modelo.

Es una fortaleza de CLC el hecho que los vecinos y vecinas de distinta edad se involucren activamente como voluntarios. La compensación para sus miembros se traduce en crecimiento personal y de sus comunidades respectivas. **Esto se traduce en una fortaleza de tipo económica**, ya que CLC sin contar con un presupuesto muy alto consigue resultados bastante importantes, lo que hace que su modelo sea altamente viable en términos monetarios.

CLC ha demostrado habilidad para costear sus intervenciones locales a través de fondos concursables dirigidos a organizaciones sociales de carácter gubernamental. CLC ha incentivado a las organizaciones sociales a postular a diversos fondos que al estar planteados como fondos para organizaciones sociales, no tienen grandes exigencias teóricas ni metodológicas. En el caso del trabajo en la zona norte por ejemplo se han apoyado en un proyecto Previene, uno de Comuna Segura, un CRIAPS⁵ del Ministerio de Salud y un proyecto de una fundación Chileno-Americana para potenciar la identidad étnica de niños, niñas y jóvenes de origen mapuche. La idea es intervenir un territorio y articular de la mejor forma la mayor cantidad de fondos disponibles, para asegurar un mejor resultado.

CLC promueve la autonomía de las organizaciones sociales con que trabaja. Los proyectos antes mencionados si bien se proponen y discuten en conjunto, son las propias organizaciones quienes los ejecutan con total independencia. Esto es importante ya que permite establecer relaciones duraderas de confianza y amistad con las distintas organizaciones, lo que facilita la colaboración mutua a lo largo del tiempo.

⁴ CONACE es el Consejo Nacional de Control de Estupefacientes, organismo dependiente del Ministerio del Interior, entre cuyos objetivos se encuentra la prevención del consumo de drogas en sectores populares a través del Programa PREVIENE que se asienta en las Municipalidades de sectores vulnerables.

⁵ Centro Regional de Información y Apoyo para la Prevención Social del VIH/SIDA, iniciativa del Ministerio de Salud.

Es una dificultad de CLC la falta de estabilidad económica, la dependencia de fondos externos, lo que en algunos casos ha implicado terminar antes de tiempo algunas actividades, o realizarlas de forma superficial por falta de recursos, situación que ha afectado la relación con los destinatarios/as.

Entre las oportunidades y facilitadores que encuentra CLC para realizar su trabajo, destaca el deseo que hay entre los vecinos y vecinas por recuperar sus espacios y fortalecer el desarrollo de sus niños y niñas. En este sentido, la protección a los niños/as se convierte en un importante elemento unificador que facilita la relación de la institución con los vecinos, vecinas, los niños, niñas y los jóvenes.

Ha sido un acierto para los niños/as, y las poblaciones en general tener espacios para expresar sus problemas, sentimientos e inseguridades. CLC al abrir un espacio de expresión para estos temas desencadena procesos que permiten a los niños, niñas, jóvenes, vecinos y vecinas reconocerse en las mismas problemáticas, generar identidad poblacional, articularse para enfrentar estos problemas y lograr desarrollarse como individuos y comunidad. **Otro factor que facilita el trabajo, es el hecho de que los Monitores/as provengan de los mismos sectores**, por lo que son reconocidos por su comunidad, facilitando su accionar y en el proceso potenciando su propia autoestima.

Para CLC representa una dificultad la falta de involucramiento de los gobiernos locales, ya que éstos se limitan a entregar fondos y supervisar, sin implicarse en el trabajo conjunto, sin hacerse parte de los avances, las dificultades y resultados de las intervenciones, lo que en muchos casos dificulta la sustentabilidad de éstas.

El trabajo poblacional también se ve afectado por la presencia de microtráficoantes, que se sienten amenazados por las actividades que se realizan y en ocasiones han amedrentado a dirigentes y monitores. En estos casos CLC evita adelantarse a buscar soluciones, sino que se planifica en conjunto con la comunidad, ya que son ellos quienes tienen que convivir con los traficantes. De esta forma, se busca desde la propia comunidad delimitar los espacios que le son propios al trabajo social, promoviendo procesos de seguridad humana desde las acciones constructivas.

Una dificultad que enfrentan los equipos de CLC se relaciona el estilo relacional y de autoridad que se da en el mundo popular, a menudo más agresivo. Ello ha se ha traducido en algunos casos en roces entre los monitores/as, y entre los monitores y los destinatarios/as, donde a veces se producen excesos en la relación de autoridad. Estos problemas se han tratado de solventar dando un mayor hincapié dentro de los contenidos a la resolución no violenta de conflictos, enfocada a la relación entre los jóvenes.

Para mayores informaciones contacta Corporación La Caleta, en caleta@interaccess.cl o en el fono (56-2) 7779038.

Agradecimientos a David Ordenes, Leslie Pacheco, Elías Marileo y Rodrigo Sepúlveda por su colaboración en la elaboración de este documento.